

# RELIGION Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

FRANQUEO  
CONCERTADO

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ.

FRANQUEO  
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
PAGO ADELANTADO

España:  
Cada 10 números quincenales 1 pta. al mes  
Extranjero:  
Cada 10 números quincenales 1,50 al mes

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Cabrales, núm. 144, principal.

A donde se dirigirán TODOS los en-  
cargos y correspondencia.

## Heroísmo y virtud

Fué en la luctuosa jornada del Barranco del Lobo, el año de 1909. Uno de los pocos supervivientes, Mariano N., se batía ya a la desesperada contra los rifones entre aquellos riscos del angosto defiladero, seguro de quedar con sus heroicos compañeros, que se habían defendido como leones en aquella horrible sepultura, mas no sin vender cara su vida en holocausto de la Patria. Quien luchaba a su lado con no menos valentía y acierto que él, cae gravemente herido; en un momento, Mariano se lo echa a cuestras y trata de retroceder a Melilla, siempre defendiéndose y defendiendo la preciada carga de la crueldad de aquellos bárbaros. —¡Animo, compañero, decía nuestro héroe, tres balazos tres enemigos menos; hemos de reirnos de ellos en la plaza, continuaba el pobre Mariano con singular humorismo en medio de tan espantable carnicería.—Pero Mariano fué herido y, no obstante, Mariano aguanta y aguanta, reculando y disparando... Comprendió la gravedad del caso su compañero de infortunio y conmovido de tanta generosidad no pudo menos de decirle: —¡Dejadme!... ¡dejadme morir aquí!... sálvate tú... A lo que replicó Mariano: O los dos o ninguno. Frase sublime, propia de un corazón alimentado con sangre noble y generosa.

¡Ya estaba a la vista la deseada posición española! Un poco más y los moros no se darían el gustazo de satisfacer con ellos sus instintos feroces.

Un segundo balazo hiere en el cuello a nuestro admirado Mariano, que se desplomaba con su gloriosa carga, no sin ser vistos por un destacamento español que se apresuró a recogerlos, en tanto que varios soldados se adelantaban animosos en persecución del enemigo.

\*\*\*\*

Son las seis de la tarde, en el Hospital de sangre hay un silencio sólo interrumpido de vez en cuando por los ayes lastimeros de los heridos, fuertes en unos con la violencia del dolor, débiles en otros con la proximidad de la muerte.

Sor María de la Cruz, joven de unos veintidós años, y cuyas blanquitas tocadas semicubren una hermosura angelical, recorre solícita las largas hileras de camas, interesándose minuciosamente del estado de los heridos y prodigándoles sus cuidados con aquella humildad, recogimiento y caridad cuyos secretos sólo sabe un corazón verdaderamente de Cristo. Algunos de los enfermos que la ven por

"Este precepto os doy: Amáos los unos a los otros como Yo os he amado."

(Jesucristo a sus discípulos.)

primera vez la saludan con vibrantes ¡olé! que hacen enrojecer sus mejillas, saludos impropios a su estado, sí, pero excusables en una juventud heroica que en medio de sus dolores y de sus frases respira acendrado patriotismo y religiosidad.

Mariano, nuestro valiente soldado español, el protagonista de esta verídica historia, se halla en momentos de intensísima fiebre, sobrevenida después de aguda hemorragia.

—Hermano mío, le dice Sor María de la Cruz, la *Hermana modesta*, más vulgarmente conocida, ¿qué tal seguimos?

—Muy mal, hermana, muy mal... yo me muero y quiero confesarme, quiero morir como buen cristiano y dar ese consuelo a los míos cuando lo sepan... a mi madre, a mi madre, sobre todo, que me puso este escapulario al pecho...

—No se apure, no, querido mío, el caso no es tan grave; sin embargo, usted se confesará y ya verá cómo eso ha de ser su mejor auxilio, quizás su salvación temporal si esta muestra de conformidad con los divinos decretos espera Dios de usted.

Le fueron administrados los Santos Sacramentos, que Mariano recibió con ejemplar alegría. Acto seguido, exclamó con voz muy débil, dirigiéndose a la monja:

—Sor María... la fiebre me abrasa... me siento morir... pero lo principal ya está hecho... ahora quisiera de usted otro favor... otro favor muy grande, ya que usted es tan buena... tan santa...

—Dígame, hermano; pronta estoy a obedecerle en bien suyo.

—Deseo que... cuando me muera escriba usted a mi madre, que vive en Asturias... en mi mochila están las señas... y le diga que su hijo murió como ella deseaba... valiente ante la patria, fiel ante Dios... como un cristiano... como un español... cumpliendo con su deber...

—Sí, le diré que ha sido usted un héroe en todo, y que en medio de su pena, que debé estar orgullosa de haber tenido un hijo como Mariano.

—¡Así!... ¡así!... Dios la bendiga... no puedo más!...

—¡Has podido salvarme y Dios te salvará!—gritó desde una cama inmediata otro soldado no menos grave que éste. Era el compañero de Mariano, que seguía aquella escena con más interés que su misma enfermedad.

No había entre los presentes quien no llorase. Al poco tiempo llegó el médico de visita y contemplando a Mariano se lo recomendó muy especialmente a la Hermana, diciéndola: «No sale de esta noche.»

Y crecía aun más la fiebre; el infeliz

Mariano gritaba, enfureciéndose por grados, creyéndose en medio del campo de batalla. Hablaba de él y de su compañero; luego de su madre; luego fijó sus espantados ojos en Sor María, ¡cosa extraña!, volvió a él la calma, la dulzura, y extendiéndole los brazos, la dice así: —¡Ay madre querida! gracias a Dios que te veo antes de morir en esta horrible lucha... mírame, mírame, madre, como quieren asesinarme... abrázame, abrázame tú, protégeme como de pequeño, para que no muera... ¡abrázame! ¿Por qué no lo haces?... ¿Ya no me quieres, madre mía?... ¿He sido malo?... No ves que estoy dando la vida por la Patria?...

La monja titubea, como es de suponer. El herido insiste, suplica, tendiéndole los brazos... en medio del delirio la cree su madre. ¡Ah! entonces, sucedió una cosa sublime, heroica, verdaderamente celestial. Sor María, acostumbrada al sufrimiento y a sacrificarse por sus semejantes, se inclina llorosa sobre el herido, le abraza y le besa con la ternura de una madre. —¡Otra vez, otra, madre mía! exclama el pobre moribundo. Así, así, ¡ya estoy salvado!... Ya no se acercan los moros... ¡huyen!...

—Sí, huyen, hijo mío, apenas se la oye decir a Sor María de la Cruz, ahogada por el llanto; ahora descansa, para que cures. Obediente el buen hijo a su madre que él creía, quedase sosegado, tranquilo... ¿duerme?

\*\*\*\*

Son las ocho de la mañana; vuelve el médico a su acostumbrada visita y con grandísimo asombro encuentra a la monja conversando con el que creía encontrar cadáver. ¿Qué ha pasado aquí? ¿Un milagro?

—Sin duda, señor, replica nuestra heroína; ya lo ve, no tiene nada de fiebre, y está tranquilo. Y le contó la escena de la noche anterior.

—¡Bendita sea la providencia de Dios! concluyó el médico.

Y benditos sean, añadimos nosotros, los mártires de la Patria y esos ángeles, en la tierra, de nuestra sacrosanta Religión.

José Acebal y Cienfuegos.

Lector amigo, ¿te gusta "RELIGION Y PATRIA"? Después de leído ¡no lo rompas! dalo a leer a otros. Haces una buena acción.

## Promesas consoladoras

La Comisión Gestora Pro-España, de Cienfuegos (Cuba) nos ha enviado entusiasta circular, reconociéndose por sentimiento profundo de amor patrio, en el deber ineludible de cooperar con nosotros al mantenimiento de la autoridad moral y material de España en el Norte de África y de contribuir a la defensa de sus especiales derechos en el Riff.

Todo el escrito de nuestros amadísimos hermanos del lado allá de los mares revela elocuentemente los nobles y valerosos sentimientos de que se hallan poseídos y que son para nosotros motivo de legítimo orgullo.

Deseamos como españoles netos, contribuir moral y materialmente al prestigio de nuestra Patria (oiganlo bien los políticos de acá, logreros de profesión y ambiciosos sin tasa); y esto desean demostrárnoslo con hechos mejor que con palabras.

Admirable, queridísimos hermanos del alma; sí, trabajemos todos muy unidos en espíritu y verdad por esta nación noble y gloriosa, cuya historia no tiene igual, y trabajemos no sólo en lo económico y moral sino también en lo religioso, ya que la Religión la hizo grande, fuerte, admirada y querida de todos los buenos, propios y extraños.

Solicitais para ello nuestra adhesión de compatriotas y amigos.

La teneis desde luego. ¡Adelante por Dios y por la Patria!

## LOS LEGIONARIOS

(De una entrevista del Sr. Lugin con el Sr. Millán Astray, jefe de la Legión.)

Está desarrollado en ellos el sentimiento religioso. No puede haber tropa que se bata sin creencias. ¿Qué hombre que combate todos los días y todos los días ve la cara a la muerte no tiene una oración pronta en los labios?

Cada cual cumple puntualmente los deberes de su religión sin necesidad de que se les compela a ello.

Cuenta Millán Astray que estando con doscientos hombres en una posición, como llegase la época del cumplimiento pascual, dijo a sus hombres:

—Yo voy a confesar. El que de vosotros quiera hacerlo voluntariamente, que lo haga.

Y de los doscientos se confesaron y comulgaron ciento noventa y ocho.

—No olvide usted que la bandera de la cuarta es copia de la de don Juan de Austria, y en ella va la imagen de la Purísima Concepción.

En el campamento lo hemos visto. Igual que el jefe deja ver bajo la despechugada camisa, sobre el enyesado de su herida, el escapulario y las medallas de la Virgen juntas a la trágica medalla de identidad, los legionarios todos amparan su pecho con escapularios, que en la hora terrible iluminarán la despedida con la promesa del premio supremo.

—Insista usted; yo le pido que insista en decir a las gentes que en la Legión no hay esos bandoleros que la desbordada e impremeditada fantasía supone, sino soldados, simple y menos novelescamente soldados, como los que, movidos de su amor a la vida militar, se enganchan en la Guardia Civil. Hombres hechos y derechos, militares fieros en el combate, que llevan dentro unos corazones de niño.

Y todos aman a España: los españoles y los que se sienten españoles porque les cobija nuestra bandera.

—Y eso que se dice de Nicolau, y lo de...

—Fantasía. Ganas de hablar. Afán de hacer novelas.

## LA NOVIA DEL SOLDADO

—Madre, sus toques sonoros dan los clarines al viento; ya se forma el regimiento, ya en son de guerra se va. El clamor de las campanas y los vivas exaltados alegran a los soldados...

¡Quién sabe el que volverá!

Relucen al sol las armas heridas por sus reflejos; a cada instante, más lejos se ven las armas brillar... Ya los oculta la cumbre que limita el horizonte...

¡Quien allanara ese monte y los volviera a mirar!

No extrañes, madre del alma, mi pena en este momento, que con ese regimiento va la vida de mi ser.

Va el soldado que me adora; mis labios por él suspiran, mis ojos partir le miran...

¡Si no le verán volver!

Tal vez muera batallando perdido en obscura selva...

¡Madre mía, que no vuelva, si ha de volver sin honor!

¡Española, sólo quiero que vuelva honrado y valiente para ceñir a su frente el laurel del vencedor!

JOSE DE VELILLA.

## Yo no rezo el Rosario

porque es devoción propia de viejas y de gente infeliz...

Escucha, ignorante:

¿Quién más ilustre que *Hernán Cortés*, en la memorable conquista de Méjico? Y, sin embargo, él con sus inmortales soldados, los héroes de Otumba, lo solían rezar devotamente.

¿Qué general no quisiera brillar con la gloria militar de *Don Juan de Austria*? Y, sin embargo, aquel joven y gallardo príncipe se confesaba cada mes con el jesuita P. Rodríguez, y acostumbra a rezar el santo Rosario.

¿Qué emperador más guerrero y victorioso que *Carlos V*? Y, sin embargo, solía repetir que cada día, después del Rosario, escuchaba las nuevas de la guerra.

¿Qué rey más rey que el renombradísimo *Felipe II*, cuya bandera daba sombra y protección a los últimos confines de la tierra? Y sin embargo, no se desdénaba de ir en procesión cantando el santo Rosario, con el pueblo que le idolatraba.

¿Qué académico no cambiaría su fama literaria por la de *Cervantes*? Y, sin embargo, también lo rezaba y se firmaba «Esclavo del Santísimo Sacramento».

*O'Connell* recitaba el Rosario en la Cámara de los Comunes, mientras la suerte de Irlanda se decidía por medio de las réplicas de su magnífico discurso.

*García Moreno*, Presidente de la República del Ecuador, recitaba diariamente el Rosario.

*Haydn*, insigne músico, cogía el Rosario y se paseaba recitando *Avemarias*, cuando le faltaba inspiración, y según él mismo aseguraba, entonces la inspiración acudía.

El *Doctor Recamier* consideraba el Rosario como «una campanilla que había que tocar para obtener la curación de sus enfermos.»

El sabio *Ampere* y el caritativo escritor *Ozanam*, fundaban todas sus esperanzas en el Rosario, que no dejaban de recitar ni un sólo día.

\*\*\*\*

Creo que no volverás a afirmar que rezar el Rosario es ocupación de viejas y de gente infeliz, a no ser que cuentes entre las viejas y la gente infeliz, ignorante y apocada, a los que acabo de nombrarte y mil y mil otros devotos del Santo Rosario, cuyos nombres están escritos con letras de oro en la historia.

## LA MANO DE DIOS

En la historia del pueblo de Dios, cada vez que éste prevaricaba, aparecían los filisteos, y una gran derrota era el castigo de los pecados del pueblo. En la historia de este pueblo de Dios, España, ha sucedido siempre lo mismo. Si hemos de pensar y sentir en católico, y hemos de creer que hay un Dios que usa de sus terribles permisiones, no podremos dudar de esta gran verdad, y puestos a examinar la causa, hay que buscarle el remedio.

Providencialmente salvada España de la guerra europea; enriquecida en proporciones nunca imaginadas, un materialismo terrible ha llenado a todas las almas, y como si no hubiera nada más que placeres y bienes terrenos, se encendió la más feroz lucha social, en que todas las clases se abalanzaban a las riquezas como fieras...

El olvido de Dios, el menosprecio de la autoridad y las enseñanzas de la Iglesia... los templos desiertos, los sacramentos abandonados, la religión menospreciada, ¿no están llamando a voces el castigo? Lo llamaba el ansia de placeres; lo llamaba la corrupción que invade las ciudades y los pueblos; lo llamaba la locura de una nación, que parecía no tener otro afán que divertirse; lo llamaban esas modas escandalosas, en las que parecían haberse todos propuesto acabar con el pudor y la inocencia...

Había una harca en Marruecos, insignificante, pero que fué engrosando a medida que se llenaba la copa de la cólera divina; y había otra harca aquí, la harca de todos los pecados y abominaciones, que engrosaba más cada día. ¿Por qué no hemos de reconocerlo así? ¡Cuántas cosas diríamos, si la prudencia no sellara nuestros labios!

¿Queremos que pasen esas horas de amargura y de dolor?... ¿Queremos que sean derrotados los moros y resuelto el problema africano? Pues por paradójico que sea, aunque se rían los que no miran al Cielo, ese problema hay que resolverlo aquí. Cuando estaba combatiendo el ejército de Israel, mientras tenía Moisés los brazos levantados al cielo, triunfaba su ejército; cuando los bajaba era derrotado. Levante toda España sus brazos a Dios y a la Virgen Santísima, ore sin intermisión, desagraviése a Dios, que confiese y comulgue España entera, que ba-

ra de su seno la iniquidad, y aquel día serán barridos sus enemigos.

No es en los cañones, ni en las ametralladoras, ni en los aeroplanos, ni en los tanques, ni en los gases asfixiantes, ni en el valor y número en los que hay que confiar, sino en Dios. Todo será inútil si Dios está ofendido, agraviado, irritado, contra nosotros...

Parecerá mentira lo que voy a decir. El moro no conoce el respeto humano: donde quiera que le coja la oración, allí la hace, aunque esté delante de todo el mundo. El moro no conoce la blasfemia, y al ver a los cristianos proferirla, exclama, llevándose las manos a la cabeza: ¡Perro cristiano, blasfemar de Dios! No hay manera de que un moro pruebe la manteca, o el jaluf, como ellos dicen. Hicimos la prueba de dar a un morillo un bombón y creyendo que tenía jaluf, le faltó tiempo para tirarlo. Y nosotros que nos la damos de civilizadores, ¿los vamos a civilizar a fuerza de blasfemias, de escándalos y de prevaricaciones, concediéndoles más beneficios a sus mezquitas que a nuestros templos, y otras vergüenzas que no pueden decirse aquí, aunque todos las saben?

Llega la hora en que a una nación enervada por el placer y corroida por el vicio, la llama Dios con la enérgica sacudida de la hora presente. La llama para que renueve su fé que la hizo grande; la llama para que sanee y corrija sus costumbres; la llama para que se habitúe a la austeridad y al sacrificio!., la llama, en fin, para que la adversidad, que es la gran maestra de la vida, la abra los ojos y la vuelva al buen camino del que se había apartado. Es triste que no haya otro camino que el de la adversidad y el castigo para escarmentar a una nación prevaricadora, cuando tan sencillo y fácil sería que se obrara por la persuasión y el amor...

(De «El Adalid Seráfico».)

\*\*\*\*

Podrá parecer injusto llamar castigo de Dios a una catástrofe en que se han segado muchas vidas inocentes, en que han caído envueltas con la vil traición honras inmaculadas y quedaron confundidos valores heroicos con torpes cobardías; pero en los castigos colectivos entran los inocentes con los culpables siquiera sea con sacrificio sensibilísimo, aquéllos redimen a éstos, así como el inocente Jesucristo redimió a la humanidad prevaricadora.

## ¡QUÉ CINISMO!

En unas coplas infames (infames de fondo y de forma) de Luis de Tapia, publicadas en el periódico «La Libertad», el coplero antedicho trata de ridiculizar al Clero porque no ha contribuido—dice—a las suscripciones abiertas en pro de los soldados. ¡Qué falta de vergüenza y qué sobra de cinismo! ¿Quién no sabe al menos que el Episcopado y Clero español ha abierto una gran colecta nacional a la que contribuyen los Cardenales con 2.000 pesetas, los Arzobispos con 1.500, los Obispos con 1.000, los Administradores Apostólicos con 500 y los sacerdotes dejando un día de haber? Esto sin contar otras muchas cosas, como iniciativas patrióticas, prestaciones personales, etc., etc.

El Clero, ahora y siempre en nuestra historia ha rayado en la mayor altura. ¡Es una de sus más legítimas glorias! ¡Lo que hacía falta saber es con cuánto contribuye el coplero periodista!



## El R. P. José Larrondobuno, S. J.

Noticia inesperada, que ha traído a nuestro corazón pena grandísima, ha sido la del fallecimiento en Logroño el 19 del pasado Septiembre, del R. P. Larrondobuno.

Nos hemos comunicado con él mucho tiempo, gustando su trato franco, leal, entusiasta, que sabía comunicar ardores de apostolado a cuantos le hablasen de propaganda católica.

El fué nuestro primer censor eclesiástico designado por el Sr. Obispo, él que vió y dirigió los preparativos de nuestros primeros números de «El Amigo del Pobre» (hoy RELIGION Y PATRIA), siguió con nosotros escogiendo y publicando aquello que mejor cuadraba al periódico. Por esto las horas al lado de tan ilustre como bondadoso jesuita se nos pasaban como minutos.

Cuando por deberes de su ministerio tuvo que abandonar Gijón y dejar la intimidad de su querido periodiquín, al despedirse de nosotros, no lo hizo sin dolorosa emoción y sin prometernos muchas cositas que fué cumpliendo con el tiempo.

Fué esta ausencia para nuestra alma rudo golpe, que sólo el pensamiento en Dios pudo hacerle soportable.

Figuraos, lectores queridísimos, con qué alegría iríamos a visitarle cuando volvió a Gijón a predicar, con motivo de las Bodas de Plata del Colegio de la Inmaculada, el año 1915.

He aquí sus primeras palabras al vernos: «Amigo Ortea, ¿qué tal va «El Amigo del Pobre»?

Y cuando volvimos a decirle adiós así nos dijo: «Siempre adelante sin desmayar, que no muera nuestro papelito aunque para ello hubiese que ir pidiendo de puerta en puerta; si a esto se llega avíseme y yo seré el primer pordiosero fuera de Gijón.»

¡Y el P. Larrondobuno ha muerto! su vida santa y santa muerte nos infunde confianza para rogarle que en el Cielo se acuerde de nosotros, como se acordó siempre aquí en la tierra.

\*\*\*\*

Había nacido en Tolosa de Guipúzcoa el 30 de Junio de 1872. Entró en la Compañía de Jesús el 1888. Del 1896 al 1900 estuvo de profesor en el Colegio que aquí dirigen los PP. Jesuitas. En 1904 se ordenó de sacerdote, siendo su principal ministerio la predicación, en el que sobresalía, por su ciencia, su buen decir, su fogosidad y su atractivo, que congregaba alrededor del púlpito con preferencia a los hombres.

Reciba por tan gran pérdida nuestro más sentido pésame la Ilustre Compañía de Jesús, y nuestros piadosos lectores encomiéndenle en sus oraciones a Dios.

R. I. P.

## Los «humanitarios»

Con dolorosa frecuencia se oye decir en estos días a hombres que se precian de civilizados: «Yo no tengo más patria que la Humanidad.»

Han llegado a creer que esto de tener

por patria la Humanidad es un progreso, un adelanto, una prueba de perfección, de amplitud de criterio, de elevación de pensamiento.

Alardean de su *conquista*, y miran con cierto compasivo desdén a los *rezagados*, a los retrógrados, que todavía tienen «la estrechez de criterio» de concretar sus sentimientos dentro del reducido límite de la Patria.

Para ellos esta *conquista* debe ser muy moderna; de ayer, como quien dice; tal vez apareciese con los últimos figurines del internacionalismo...

¿Amar la Patria? ¡Vamos! ¡Qué cosa tan antigua y tan pasada de moda!

¿Sacrificarse por el bendito suelo nacional? ¡Oh, qué ridícula antigualla!

Para los *avanzados* no hay fronteras, ni historia, ni tradiciones, ni idiomas. Sólo hay una cosa: humanidad, humanidad y nada más que humanidad.

Y, en su afán de modernizarse, llegan a sentir un poco de aversión por esa cosa limitada que se llama Patria.

Pero ¿es que los conceptos de Patria y Humanidad son antitéticos?

En realidad, lo que esos señores *avanzados* tienen es una confusión de ideas, un verdadero caos en la cabeza. Lo que ellos creen un progreso es sólo un embrollo: han confundido los términos, y tienen tal enredo en el espíritu, que ni ellos mismos saben lo que sienten ni lo que piensan.

El concepto, el verdadero concepto de humanidad, ni es nuevo ni se debe a estos innovadores *cosmopolitas*.

Tal vez sea una sorpresa desagradable para los *avanzados* descubrirles que el verdadero concepto de humanidad es —¡asómbrense!— cristiano.

Sí; fueron los cristianos los que primero sintieron en el mundo el amor a la humanidad.

Fué Cristo quien implantó la idea de que todos los hombres—sin excepción de razas ni de clases—son hermanos. Sólo que el Evangelio dió el verdadero concepto de fraternidad y de humanidad—muy distinto del falso que después ha introducido el societarismo.

Para el cristiano todo hombre es su hermano; pero este amor, no es contrario al concepto de Patria.

Ama el cristiano primeramente a toda la Humanidad, y dentro de la Humanidad, ama con un amor especial a esa porción que se llama Patria. Como dentro de la Patria ama con más efusión a esa porción de la Patria que se llama región; y dentro de la región, al pueblo natal; y aun dentro del pueblo natal, de un modo especialísimo, a esa porción más pequeña y personal que se llama familia.

Y todos estos amores pueden subsistir armónicamente en el corazón del cristiano.

El Evangelio formó aquella generación de hombres tan verdaderamente humanitarios, no de humanitarismo de discursos ni de ateneos, sino de fraternidad cristiana, que, como Pedro Claver, se sacrificaban por sus hermanos y se constituían en «esclavos de los negros»; y como San Francisco Javier consagraba su vida a civilizar las más apartadas regiones; y tan verdaderamente patriotas que llenaron de gloria y de grandezas la amada Patria.

El Evangelio formó aquellos hombres. El societarismo ha creado esta otra generación *avanzada* y *progresiva*.

El Evangelio ha dado la luz que esclarece el problema. El societarismo ha traído las tinieblas, que todo lo confunden; tinieblas de muerte que han invadido

Rusia y que pretenden extenderse por toda Europa.

He aquí los dos humanitarismos que luchan actualmente.

La lucha es dura; pero, a la postre, sobre los escombros del falso progreso se levantará la cruz, símbolo que enlaza y armoniza Patria y Humanidad.

La avicultura española

Su triunfo en La Haya

En los dos más importantes periódicos de avicultura que se publican en Europa, el Poultry World y el Feathered World, de Londres, hallamos interesantes pormenores del brillantísimo triunfo conseguido por España en el Congreso y Exposición mundiales de Avicultura, que se ha celebrado en la capital de Holanda.

Dicen ambos periódicos ingleses que la sección española de la Exposición ha sido la mejor presentada, y que «España en esta ocasión ha dado ejemplo a la misma Inglaterra».

El informe presentado al Congreso por el profesor señor Castelló, en nombre de la Real Escuela Oficial española de Avicultura, de Arenys de Mar, causó sensación a los mil y tantos avicultores allí reunidos. Las delegaciones de las doce naciones representadas, aclamaron como decana a la delegación española, la cual usó de la palabra, en nombre de todas, en casi todos los actos oficiales celebrados, con asistencia de la reina Guillermina.

Brindamos estas informaciones, de origen extranjero, a los que hablan de España como nación atrasada, desconociendo sus envidiables progresos en muchísimos ramos de la actividad nacional.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sr. D. J. R. P. N.—Onís.—Pagó hasta fin Julio 1922.

Sres. D. M. P. y D.ª A. A.—Serantes.—Id. fin Febrero 1922.

Sra. D. E. R.—Madrid.—Pagó mes actual

Sr. D. B. V.—V. de Cantos.—Pagó fin de 1921.

DONATIVOS

D. José M.ª Camino, de P. de Siero, constante en su protección a RELIGION Y PATRIA, repite su donativo mensual de 5 pesetas.

D. I. S. M.—En sufragio del alma de su esposa (q. e. p. d.), 15.

OBRAS TEATRALES

A PROPÓSITO PARA SOCIEDADES OBRERAS Y RECREATIVAS:

El Anarquista (2.ª edición).—Drama en dos actos, verso y prosa..... 1 peseta.

La Jauja Socialista. Juguete en un acto y tres cuadros..... 1 »

(La música de esta obra)..... 3 »

Mitín Socialista..... 1 »

(La música)..... 2,50 »

El Señorito. Juguete cómico en un acto..... 1 »

El Requeté. Comedia en tres jornadas..... 1 »

Colecciones de RELIGIÓN Y PATRIA, años 1917, 18, 19 y 20 a 5 pesetas.

Envíos certificados 0,40 de peseta más.

Los pedidos con su importe a esta Administración.

TEJIDOS EN GENERAL ALMACENES Y PAÑERÍA

La casa mejor surtida y la más popular de la provincia.

GIJÓN :: Calle Corrida.

La Sirena

Colecciones de Religión y Patria

Años 1917-18-19-20, a 5 ptas. año.

La Rusquella

Adornos para vestidos, lanas, corsés, guantes, perfumería, artículos para bordar, bolsillos, pieles, paraguas y sombrillas :: Nuevo surtido en todos los géneros :: Amabilidad en el trato. San Bernardo y San Antonio :: GIJÓN C.

Vinda e Hijos de Gregorio Alonso

Grandes almacenes de ferrería, loza y cristal. Especialidad en herrajes para obras y herramientas para minas, ferrocarriles y carreteras. Solicitense precios—San Bernardo, 59 y 61 :: Teléfono 200 :: GIJÓN C

Fotografía VILLANUEVA

LA MAS CÓMODA Y ECONÓMICA

Corrida, 62, bajo :: GIJÓN.

Doctor EMILIO VILLA

Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN — ESPECIALISTA — Electricidad médica.

Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6.

San Bernardo, 143 :: GIJÓN :: Teléfono: 797

Banco de Castilla

SOCIEDAD ANÓNIMA FUNDADA EN 1857 :: Infantas, 31 :: MADRID

AGENCIA DE GIJÓN: CALLE DE LOS MOROS

Cuentas corrientes :: Giros :: Cobros :: Comisiones :: Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros :: Cartas de crédito :: Descuentos :: Préstamos :: Cuentas corrientes con garantía de valores :: Depósitos, etc. :: :: :: :: ::

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde una peseta en adelante, al 3 por 100 de interés anual.

Las Camelias

TEJIDOS :: SASTRERÍA :: San Bernardo y Jovellanos :: GIJÓN

Se reciben constantemente las más ALTAS NOVEDADES en Lanería y Artículos de Fantasía :: Extensas colecciones en Pañería para trajes de Caballero, con garantía de los tintes ::

MAESTRO CORTADOR DE PRIMER ORDEN

ACEBAL, RATO Y COMP.ª FUNDICIÓN DE HIERRO

Barrio del Tejedor : GIJÓN

Cocinas cerradas, desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra; evita este sistema las rucarachas o correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok, o solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tubería, parrillas, etc.

La Fama Asturiana

Se recomienda por sí solo el chocolate de esta marca.—Pídase en todas las tiendas de comestibles.

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE MAQUINARIA, DE

Saez, Pérez y Montero

Barrio del Tejedor :: Teléf. 453 :: Gijón

Maquinaria para chocolaterías, panaderías, fábricas de curtidos y de latería. Fundición de bronces de todas clases. Calefacciones e instalaciones de riego. Reparaciones de buques y maquinaria en general. Prensas y mayadoras para manzana.

ULTRAMARINOS FINOS

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31

GIJÓN

C. Teléfono, 312.

Imp. LA RECONQUISTA.—Gijón.

FUNERARIA DE

HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJÓN :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

GRANDES ALMACENES

de Vidriería y Fábrica de Espejos

Vidrio de todas clases, nacional y extranjero. Vidrieras artísticas de colores. Grabados en vidrio. Fábrica de ácido fluorhídrico y floruro de sodio.

M. BASURTO

Despacho: San Bernardo, 135 :: Teléfono 230

- GIJÓN -

INDUSTRIAS ZARRACINA

Sociedad Anónima

GRANDES FÁBRICAS

Sidra champagne (la marca más antigua)

Harinas superiores :: Chocolates exquisitos

:: :: Pan superior de todas clases :: ::

Carretera de Villaviciosa :: GIJÓN

C.

Doctor Calisto de Rato y Rocés

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES

DEL SISTEMA NERVIOSO

Cuarenta y cuatro años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde.

CORRIDA, 63.

GIJÓN.